

## LAS INVASIONES BÁRBARAS

**D**urante los dos últimos siglos, se estaba produciendo una corriente que empujaba al Imperio hacia un destino incierto. Las transformaciones fueron lentas, pero de gran calado social, estableciendo los cimientos a una nueva organización: eliminación de instituciones, credos, inestabilidad económica. Y así de la compleja división social que hallábamos en el Imperio<sup>1</sup>. La simplificación en las nóminas es un símbolo de la simplificación o bipolarización de la población, por un lado grandes *poseedores* de tierras trabajadas por colonos en régimen de arrendamiento: los llamados *honestiones* o *clarísimos*, en algunos casos descendientes de familias senatoriales. Por otra parte estaban los *humilliones*, compuestos tanto por hombres libres como por esclavos.<sup>2</sup> La dependencia entre un hombre libre y su amo también libre, resultaba complicada en una sociedad regulada por las viejas leyes romanas e instituciones republicanas y altoimperiales, de hecho el derecho tuvo que cambiar para adaptarse a esta situación de servidumbre, derecho que por otra, constituía la base del Imperio.

Desde fines del siglo III, pero mayoritariamente durante el IV-V encontraremos continuas revueltas campesinas en lucha de esos derechos arrebatados frente a una opresión cuasifeudal y en búsqueda de bienestar, son las *bagaudas*; las autoridades tomarán sus reclamaciones como muchedumbre de bandoleros, sin intentar analizar sus causas, la voz del auténtico pueblo romano que se veía abocado a la paulatina eliminación de la libertad presa en manos de terratenientes. En un determinado momento, una serie de pueblos germanos se unen a estos levantamientos de campesinos y realizan una emigración hacia occidente que conocemos como Invasiones Bárbaras.

La diferencia entre estos bárbaros y la cultura romana era obvia, ya que las tribus al otro lado de la frontera (*limes*) se mantuvieron al margen de la cultura clásica. No todos los pueblos bárbaros poseían el mismo nivel de desarrollo, los visigodos se habían asentados en territorio oriental a modo de gratitud por los servicios prestados, que nos anima a pensar en una cierta aculturación romana de este pueblo.

El siglo V d.C., comienza drásticamente. A fines de 406 d.C. un grupo de hordas bárbaras compuestos por germanos (vándalos, guados, suevos) y un grupo caucásico (los alanos) logran pasar el Rhin (entonces helado), deambulando por territorio galo sustrayendo y llamando a la rebelión a miles de *humilliones* romanos, descontentos con el sistema cuasifeudal que se imponía. La explicación a su intrusión estaba en la dureza de ese año, con intenso frío. Las invasiones son realizadas por un número pequeño de gentes bárbaras y un importante grupo de *humilliones* romanos. Roban las *villae galas*, de las más ricas del Imperio. Los *honestiones* (terratenientes) constituyen ejércitos privados, formadas por nobles romanos ayudados por *humilliones* leales, siendo el precedente de la división feudal del medievo. Estas luchas - casi con tintes de guerra civil - imposibilitaron el asentamiento de las hordas en Gallia - objetivo que pronto anhelaron los invasores.

---

<sup>1</sup> Entre tribus, ciudadanos romanos o peregrini, colonos o municipies, libres (de ordo senatorial, equestre o decurional), esclavos, libertos, etc.

<sup>2</sup> Las comunidades extranjeras debían de ser poco numerosas.

Al cabo de dos años (408), notablemente cansados de tanta contienda se alían con el usurpador Constancio III (proclamado como Augusto en Britania-407) y, como parte de su ejército, toman Gallia en contra del legítimo emperador Honorio.

Ese mismo año, el general de Constancio III acaudillando a las ordas bárbaras, arremeten contra los destacamentos fronterizos en Hispania. Los bárbaros son situados cerca de los Pirineos, y se les permite el saqueo de los territorios palentinos (409), es decir, la Meseta Norte y Valle del Ebro, medida realizada por venganza ya que de aquí salieron las tropas que hicieron frente al usurpador. El pacto llevado a cabo con Constancio III les negaba el derecho a establecerse, objetivo que se fija definitivamente en su pensamiento tras tres años de diáspora y masacres.

La enconada resistencia de Hispania para entregarse a Constantio III, se explica por la fresca memoria del emperador Teodosio, padre de Honorio, oriundo por más señas de Hispania y no por la bochornosa carrera política de Honorio, que dejó el gobierno a manos de validos.

Incluso, los invasores llegan a utilizar el apoyo a Honorio como pasaporte para realizar saqueos y hurtos, sus ataques se prestaban más a las villas (*villae*) y poblados (*vici*) de donde podían obtener caballos, alimentos, botines de guerra, contingente humano (humilliones que se rebelaban contra sus honestiones) y contra lo que se pueda creer fueron reacios a atacar las ciudades y *castellae*. Así entendemos que las invasiones son más, la suma de actos violentos ejercitados por bandidos, que la de un ejército organizado. Y así explicar, cómo estos grupos pudieron permanecer durante años en un territorio, si se ha aniquilado a toda la población, como se tiene cuenta.

Es más, estos ataques justifican la información de la arqueología. Cuando entran estas hordas, lo hacen en grupos pequeños que atacan villas rurales donde un honestio tiene sus riquezas. Estas villas, tenían normalmente murallas con la cual podían hacer frente, además de ejércitos privados. Los pequeños establecimientos o *casullae*, de trabajadores del campo asociados al terrateniente, cayeron en los ataques rápidamente porque no contaban con defensas, o bien se despueblan a favor de la villa del señor, donde es posible la defensa. Así vemos cómo los pequeños yacimientos son abandonados y no se vuelven a poblar salvo los grandes yacimientos que siguen en funcionamiento.

Estos ataques bárbaros ocasionan una variación en el modo de vida romano bajoimperial. Estimulando la existencia de grandes *villae* amuralladas donde viven tanto el honestio o poseedor de tierras como los siervos (humilliones), desaparecen prácticamente la mayoría de pequeños agricultores. El campo es un conjunto de latifundios con paralelos con la situación del campo andaluz en siglos venideros con los cortijos a cargos de “señoritos”.

Fueron pues las pequeñas *casulla* y *villae* con *pars urbana* sin amurallamiento las más afectadas. La población en general fue afectada por estos ataques, ya que el terror en los caminos, la dificultad de comercio y los saqueos con quemas de cosechas, harían descender las reservas de trigo y alimento, la falta de alimentación junto a la

preocupación general produjo un descenso de la capacidad inmunológica y llevó irremediablemente a la peste de 410, catástrofe que sesgará miles de vidas.

Pero afortunadamente para los imperiales, Constancio III muere en 411, los bárbaros intentaron inútilmente un pacto con Honorio, cansados de tanto duelo sienten la necesidad de establecerse<sup>3</sup> y piden al emperador permanecer en el territorio mediante servidumbre y obediencia a las leyes romanas. Por supuesto, Honorio no los acepta, ya que hubiera supuesto el malestar entre los romanos hispanos que habían apoyado su causa. Los invasores, sin consentimiento imperial, toman territorio puesto que no tienen a donde ir, los vándalos asdingos en Galicia, guados en Lusitania atlántica, suevos alrededor de Galicia, alanos entre Lusitania y la Cartaginense, y los vándalos silingos en Bética. Esta toma de tierras, implicaba el deseo de estos invasores de abandonar las armas y establecerse como leales súbditos de Roma y el emperador, dispuestos si cabe a abandonar su propia cultura, que ya mostraría signos evidentes de romanización con la incorporación de humilliones descontentos y portadores de cierta romanidad, sino antes, posteriormente con la intrusión de contingente romano sublevado en sus ejércitos.

A nosotros nos interesa la situación demográfica de nuestras tierras, que dada su riqueza agrícola, tuvieron que ser asoladas por las hordas vándalas entre el 409-411. Los germanos obtendrían amplios beneficios, entre caballos y tesoros monetarios. Como supondríamos, muchos labriegos dependientes de los *honestiones possessores* se sublevarían contra sus "amos" mientras que otros permanecerían fieles. La situación de las *villae* era variopinta, algunos propietarios habían fallecido en la defensa de éstas, otros huyeron, pero se supone que la mayoría soportaron, porque ya contaban con elementos defensivos suficientes. Yo me cuestiono, si los atesoramientos monetales de esta época y que aparecen en gran número, no responden mejor a ocultaciones de siervos que a propietarios de la villa, porque las monedas encontradas normalmente son de bajo poder adquisitivo (de cobre) mientras que la moneda real de intercambios debió ser de oro (aunque escasa).

Tras los primeros saqueos, ¿quién se asienta en las villas abandonadas?, ¿los mismos bárbaros, los familiares del dueño?, ¿los terratenientes cercanos?. Posiblemente, muchas de los lugares fueron ocupados por bárbaros a raíz de que no había nadie que limitase su propiedad, pero del mismo modo. No obstante, como digo, muchas familias nobles se mantuvieron en poder de sus tierras.<sup>4</sup> Fueron estas familias, las que pedirían auxilio al emperador Honorio, quien no manda, un ejército regular romano sino a otro grupo germano - los visigodos -.

---

<sup>3</sup> A lo largo de sus ataques se habían ido estableciendo en aquellos lugares. Sobre todo los humilliones romanos que conformaban parte de su ejército.

<sup>4</sup> Son las *villae* que cuentan con sistemas propios de defensa las capaces de sobrevivir junto con los *vici* o *castellae* donde pudieron acudir para la huir los labradores. Estos lugares son óptimos para una retirada corta si bien a diferencia de las ciudades eran objetivo fácil para estas hordas de bárbaros y bandoleros romanos (humillares sublevados contra sus amos). Las *casullae* por supuesto fueron destruidas o abandonadas, al igual que las grandes construcciones palatinas. La iglesia se constata como protectora de la población y a la larga como única organización defensora de los católicos frente a la nueva cultura.

Entre 418-421 se conseguía aniquilar completamente a los vándalos silingos de la Bética. Los alanos, en 416 habían sufrido graves bajas por las cuales tienen que refugiarse entre la comunidad asdinga (de los vándalos situados en Galicia), lugar donde huyeron a la Bética (425) para atacar las Baleares, y definitivamente salen por Tarifa (429) hacia el Norte de África. Los vándalos se marchaban con lo peor que podían haber aprendido en la península, los romanos sólo les dejaba el camino de las armas, cuando lleguen a la rica África destruirán villae, ciudades y sembrarán el terror, las gentes norteafricanas llamarán a su Norte geográfico: Vandalusia: el lugar donde salieron los Vándalos.

Recapitulando los acontecimientos veremos tres períodos claves en las invasiones bárbaras

- a) uno primero que va desde 409-411 cuando hacen su aparición las primeras oleadas causando graves pérdidas en el campo bético. Más daño en las villas que ciudades.
- b) un segundo período, constituido por los años 411-418 donde nos encontraremos una relativa paz y el intento de vuelta de honestiones a sus posesiones.

c) la última fase comprende 418-429 cuando los bárbaros tienen que recurrir a la guerra y al modo de vida depredatorio. En este último período, visigodos por medio, es cuando debieron producirse las más graves ataques a ciudades, sobre todo por los vándalos asdingos que veían su causa perdida en Hispania e intentaron por todos los medios de acaparar riquezas para su huida a África.

En Hispania quedaron dos grupos de germanos, formados por los guado-suevos que por haberse situado en tierras y lugares de poco interés, no suponían peligro para la escasa población romana. Y además, los visigodos, que hacían de ejército imperial, estaba formado por soldados nómadas limitando su territorio al Sur de Galia y Norte Peninsular. Por ahora permanecían alejados de nuestras tierras, las cuales tras la expulsión bárbara disfrutó de una relativa calma, después de los daños acaecidos entre el sometimiento de los vándalos silingos (418-421) y el paso de los asdingos (425-429), que presumiblemente fueron de consecuencias peores que las primeras destrucciones del 409-411.

Han pasado no obstante veinte años desde la entrada en la Península y el sistema anterior romano ha sido ligeramente trastocado, la calma ha desaparecido, y aunque a un romano no se le pase por la cabeza la desaparición real del Imperio, observa con preocupación los peligros que lo asechan. De mientras, las manos del ejército son entregadas a la población germana, permitiendo que éstos, en el futuro pongan y depongan al emperador a su gusto.

En la Bética, existían entonces bastas extensiones de tierras sin cultivar, el comercio se ha restringido gravemente, la inflación galopa a caballo, pese a un posible descenso de la población porque hay reticencias a negociar y esto eleva los costos. Podemos pensar en la supervivencia de los legítimos propietarios de las villae que

debieran mostrar una reutilización de materiales y una preocupación cada vez más acusada por amurallarlas y fortalecerlas. En estos años se fragua completamente la transformación del sistema municipal romano al semifeudal con la imposición de los notables aún más si cabe.

La iglesia es la institución victoriosa de las conquistas bárbaras, si bien sufrió pérdidas cuantiosas en edificios y tierras en las incursiones, pronto se resarcó de ello como consecuencia de su buena organización, frente a la desorganización imperial y municipal. Fueron los que acogieron a muchos nobles (consecuencia de su relación con el poder y actos de piedad) y recibió multitud de derechos de tierras como donaciones sobre todo con la muerte sin herederos. Su acción benefactora, así como de defensa frente a los ataques, obtuvo como consecuencia la total cristianización Bética (409-429). De principio los poseedores cristianos obligaban a la conversión, no menos la iglesia como poseedor con sus siervos. De hecho, la iglesia se encamina a convertirse en la mayor terrateniente bética, los productos conseguidos son usados a veces como las antiguas reparticiones de trigo annonario en Roma, obligando previamente el bautizo y repudio de ciertas prácticas romanas que sobrevivían desde tiempo inmemorial.

Cuando se hubieron marchado los invasores, hubo un período de paz de 12 años (429-441). Fecha en la que Requila, rey suevo (441-448), desea desplazarse a la Bética y ocuparla. Los suevos se habían establecido en Galicia tras la huida de los vándalos asdingos y se les permitió quedar porque no representaban ningún peligro, estas actuaciones fuera de su reducto noroccidental no podían quedar sin escarmiento y son respondidas tanto por la sociedad romana, como por los visigodos. Requila llegó a pelear cerca del Genil contra un destacamento civil compuesto por nobles béticos y sus vasallos. El suevo vence y puede acceder a tierras sevillanas, pero las tropas imperiales llegadas después pudieron hacerles frente en Mertola (Portugal) y contuvieron la invasión.

Otro rey suevo llamado Requiario (448-456) realizó operaciones distintas, éste dirigió sus ejércitos hacia Zaragoza (454) y Lérida (454) ayudados por los *bagaudas* tan habituales en esta época. Empezaron a verse resquicios en el sistema de poseedor y colono, por la que hombres libres pasaban a depender obligatoriamente a la custodia de otro, situación cuanto menos humillante.

La fragilidad del título imperial es evidente, desde ahora y hasta el final está en manos de los generales bárbaros: visigodos, francos, etc. El emperador carece de poder como para sustituir a sus propios generales, constituye, si bien no es público, el fin del Imperio Romano y en concreto del poder Imperial, pero es un punto más en una larga trayectoria. El Imperio, tiene puntos finales muy distantes.<sup>5</sup>

No es extraño que en 455 se produjera el saqueo de Roma, algo inimaginable tiempo atrás, que suponía cortar los cimientos de la antigüedad, del saber y la cultura, se produce un vacío imperial, no obstante los vándalos nombran a Petronio Máximo que resulta odiado por los ciudadanos romanos y consecuentemente, es asesinado por las

---

<sup>5</sup> . El fin del Imperio pagano lo realizó Teodosio con la prohibición de culto y cierre de templos. El fin del sueño de un Imperio romano como Estado heredero de Augusto, en 1453 con la toma de Constantinopla. El fin del Imperio cultura y lingüístico aún no ha llegado a su fin, pues seguimos con el latín como lengua de la Romanía, por supuesto evolucionado, como es menester.

masas. Tal debilidad imperial supone la desaparición de una autoridad capaz de llevar la aplicación justa del derecho romano, la suerte de los humilliones en manos de los honestiones estaba echada.

Tras la muerte de Petronio Máximo, los visigodos con Teodorico II (453-466) a su cabeza, nombran a Avito (455) como emperador. La Bética y Tarraconensis muestra rebeldía ante el desprestigio imperial en manos de unos bárbaros, los suevos aprovechan este descontento para expandir su poder. Los visigodos entran en la Península para favorecer a Avito, lo que dará lugar a la Batalla del río Urbicus cerca de Astorga (5/10/455). Requiario es apresado arrinconándolo en Galicia y dividiendo al pueblo suevo en luchas civiles - divide y vencerás como decía César - pero los suevos no son los únicos, el pueblo hispanorromano comienza a reflejar profundas fracturas, entre ellas su incapacidad para hacer frente a cualquier ejército invasor. La población acude a la cultura como base del Imperio, su superioridad cultural permite imponerse a los nuevos invasores, sus armas han dejado de cortar.

Esta segunda invasión visigoda tampoco acarrió el desplazamiento de población goda para habitar tierras béticas, sólo posiblemente en Pamplona (466) y Zaragoza (466) y ya a manos de Eurico (466-484). En diversas zonas de la Bética pudo establecerse algún cantonamiento militar para proteger al *dux bético* (duque bético) impuestos seguramente por los visigodos, pero los béticos-romanos siguieron mandando sobre sus *villae*.

Todo este período, que hemos analizado excuetamente (siglo V d.C.) es de gran importancia histórica, debido a los acontecimientos tan graves que sucedieron a nivel político (extinción del Imperio Romano, culminación de la desaparición del sistema municipal, etc.), social (modificaciones culturales –se puede decir que nace Europa-, triunfo del cristianismo, reestructuración social, etc.), económico (establecimiento de una economía cuasifeudal, autarquía, etc.) y sin embargo, pese a la importancia que tienen, para interpretar el nuevo espacio político visigodo, lo conocemos poco arqueológicamente.

Quiero matizar que la parquedad en datos, no es tanto por la escasez de estudios (algo endémico en todos los períodos) sino más bien al modo en que los béticos-romanos se adaptaron a estos cambios. Ante un comercio exiguo, riqueza de materiales abandonados se tomo como práctica la reutilización, el *second market* .

La labor constructora de siglos anteriores permite la reutilización de viejas estructuras que poco a poco pierden uso (ocio, espectáculos, etc.) frente a otras necesidades de tipo religioso (capillas, iglesias, necrópolis, etc.) o defensivos (amurallamiento de muchas villae y vici –aldeas-). Es aquí donde la arqueología debería actuar a priori, porque atendiendo a los datos visibles a ras de suelo podríamos hablar de un abandono generalizado de las tierras (frente a un rico pasado anterior -siglo IV d.C.) y lo que es peor, nos informarían de una destrucción sistemática del suelo bético a manos de las hordas bárbaras. Las monedas realizan un salto histórico de Honorio (395-423) a emirales (714-723) por lo que estarían a favor de un abandono generalizado, pero esto no fue así:

I) En cierto grado el abandono agrícola se produjo, el cálculo me permite hablar para la zona de El Torbiscal de una pérdida del 68 %<sup>6</sup> de yacimientos. Aquellos que pudieron sobrevivir parecen ser los mismos que acusan cerámica negra paleocristiana, lugares donde han aparecido ladrillos paleocristianos grabados, inscripciones, monedas<sup>7</sup>. Estos lugares corresponden a dos grupos diferenciados:

a) A la de villa de grandes proporciones, con una población que fluctuaría en algunos casos entre los 44-240<sup>8</sup> habitantes (contando mujeres, niños y ancianos y).

b) El retorno a las villae, es posible que se demorase en algunos lugares, debido al asentamiento de los bárbaros en las explotaciones vacías, por huida del dueño o bien por fallecimiento. Poco después de la expulsión de los bárbaros, ¿sus legítimos propietarios? volverán a retomar las grandes propiedades, encontrándose muchas en lamentable estado de abandono. La actuación siguiente fue la de reestructurar el lugar, levantando torres defensivas.<sup>9</sup> Es difícil hablar de capillas rurales en las villae, las necrópolis son abundantes a lo largo de los caminos lo que nos dice la conservación de ciertos ritos funerarios anteriores pero ya en Montera podríamos divisar la elevación de necrópolis en pequeñas capillas rurales

c) A la de aldeas -vici o castellae con 258-780 habitantes siendo un número de tres aldeas.

II) El descenso demográfico es más fruto de la escasez de alimentos e incertidumbre en el futuro, que de los ataques bárbaros. La vida urbana pasó por un período agrio de supervivencia, con descontrol en las edificaciones que robarán arbitrariamente espacio al ocio y recreaciones públicas, y transformado la red viaria interior. Muchos edificios evolucionan, recibiendo trabajos de mala calidad.

Las iglesias de esta época, debieron ser claras reutilizaciones romanas de antiguas *basílicas* para los negocios y juicios, o *curias* para las reuniones municipales, sin menospreciar antiguos templos (en ¿La Alcantarillas?). La reutilización es una conducta relacionada con el modo de entender, en estos momentos, la realidad que se va a caracterizar por el absentismo y falta de ornamentos. La reutilización se practica en todos los elementos de la vida, así la moneda usada, abudantísima moneda bajoimperial con moneda altoimperial aún en uso, se reutilizan casas, ladrillos, tegulae (tejas), infraestructuras establecidas, la propia realidad social bética-romana parece ser una

---

<sup>6</sup> De 22 yacimientos constatados parecen sobrevivir 7.

<sup>7</sup> Tanto moneda visigoda como la moneda emiral islámica del siglo VIII ya que fueron usada por gentes que ya vivían es ese lugar en el siglo VII.

<sup>8</sup> Posiblemente incluso la cantidad de 44 excesivamente alta y nos engañen las dimensiones de la villa.

<sup>9</sup> Nos parece interesante como en la Edad Media existían dos tipos de vivienda rural, el cortijo de forma ampliamente conocida y el donadío que implicaba el levantamiento en él de un sistema defensivo, notablemente visible en una torre sobresaliente.

reutilización pésima de lo que fue el Imperio romano. Existían pues, conductas que tal vez expliquen la buena acogida de ideas filosóficas que abogaban por la simplicidad, el recato y reproche de la usura. La moneda de oro se guarda para el tráfico comercial con el exterior, de donde se traían productos de boga. La moneda de cobre, para los casos en los que no se realice el trueque.